

**“EL RESPETO COMO VALOR ÉTICO:  
MOTIVACIÓN LÚDICA EN EL TERCER CICLO DE  
EDUCACIÓN PRIMARIA”**

**JUAN EDUARDO ABURTO VARELA**

*APETATITLÁN, TLAXCALA., ABRIL DE 2013.*

**“EL RESPETO COMO VALOR ÉTICO:  
MOTIVACIÓN LÚDICA EN EL TERCER CICLO DE  
EDUCACIÓN PRIMARIA”**

***TESINA***

***QUE PRESENTA PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN EDUCACIÓN***

**JUAN EDUARDO ABURTO VARELA**

***APETATITLÁN, TLAXCALA., ABRIL DE 2013.***

## ÍNDICE

	PAG.
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1 EL VALOR ÉTICO COMO CONCEPTUALIZACIÓN DE PARTIDA.....	4
CAPÍTULO 2 LOS VALORES UNIVERSALES ÉTICOS Y CÍVICOS.....	8
CAPÍTULO 3 EDUCACIÓN VALORAL E INTEGRAL.....	11
CAPÍTULO 4 VALORES Y CONTEXTO SOCIO-CULTURAL EN RELACIÓN A LA DOCENCIA.....	19
CAPÍTULO 5 LA ASIGNATURA DE FORMACIÓN CÍVICA Y ÉTICA.....	23
CAPÍTULO 6 ÁMBITOS EXTRAESCOLAR Y ESCOLAR EN RELACIÓN AL PROBLEMA.....	29
CAPÍTULO 7 SUSTENTO PSICOPEDAGÓGICO, MEDIANTE EL JUEGO Y LA MOTIVACIÓN DEL VALOR RESPETO.....	37
CONCLUSIONES.....	45
BIBLIOGRAFÍA.....	47

## INTRODUCCIÓN.

El interés por este problema educativo nace por el cambio en la práctica de valores que se han ido dando a través del tiempo en nuestra sociedad; es importante mencionar que, los valores se adquieren desde el núcleo familiar y son reforzados en las escuelas dentro de las aulas para que todo ello sea reflejado en nuestra sociedad.

Nuestra sociedad mexicana está integrada por todos los habitantes que conforman el territorio nacional; de ella, una gran parte de la población de nuestro país, se compone por niños y jóvenes, los cuales necesitan de atención suficiente por parte de su familia, de las escuelas, su comunidad e incluso del Estado, con la finalidad de que vayan siendo orientados por un camino favorable en su educación, hacia la formación de ciudadanos que pongan en práctica los valores éticos para convivir en armonía con los que los rodean .

Todos los miembros que integramos a la sociedad, por naturaleza nos relacionamos con base a principios, normas y valores éticos, para poder aspirar a una sociedad armónica.

De esta manera, la Formación Cívica y Ética, considerada en la educación básica, nos lleva de la mano como una disciplina que puede practicarse con la finalidad de preparar a los alumnos de manera consciente y responsable para que éstos sean competentes ante las adversidades y retos de la vida.

Así, el maestro de educación primaria se encuentra ante la necesidad de educar dentro de las aulas a sus alumnos, siguiendo las normas establecidas en el entorno escolar y en el salón de clases, practicando los valores universales y aplicándolos a su grupo, no olvidando que el maestro enseña primeramente con el ejemplo y que, además, los alumnos traen consigo desde sus hogares inculcados los valores; ya que sin duda el núcleo familiar es la parte medular para convivir en sociedad, practicando dichos valores.

Actualmente en nuestra sociedad moderna, existe una deficiencia en la práctica de los valores principalmente en los niños y jóvenes, de ahí que como docente se tiene el compromiso de retomar el tema en los salones de clases. Una de las herramientas principales que se tiene como docente del nivel primaria, es apoyarse en la asignatura de Formación Cívica y Ética, la cual ayuda a poner en práctica los valores. Se menciona a la asignatura anterior, ya que se puede partir de ella para fomentar dichos valores, sin olvidar el resto de las asignaturas, en

virtud de que todas tienen articulación y pueden complementarse en este proceso, corresponde al docente buscar las estrategias dentro de su planeación para reforzar los valores dentro del aula y con posible incidencia fuera de ella.

Así, hablar de educación en valores forma parte de la ciencia de una sociedad que reclama una educación distinta que tenga como horizonte la formación de la persona en la totalidad de sus dimensiones. (Ortega, 2001, pág. 13)

Hoy en día se reconoce que ya no es suficiente transmitir a los alumnos conocimientos, ya que actualmente se da prioridad a educar para la vida, para lo cual se proponen las competencias tanto del saber, como el hacer y en lo actitudinal. Esto supone asimismo educar en valores, como el respeto, que específicamente interesa aquí sin negar que existen otros importantes valores reconocidos en la escuela como: responsabilidad, tolerancia, solidaridad, etc. También hay que tomar en cuenta en que los tiempos van cambiando de generación en generación considerando que llegan a existir antivalores, pero jamás pueden dejar de guiar en la vida algún patrón de valores, es decir, que cualquier individuo no importando su posición económica, cultural, social, etc. tiene consigo valores, entre ellos figuran algún tipo de respeto, porque contar con valores es poder desarrollarse en la sociedad en la que se da quien se desenvuelve.

El interés de hablar de valores en esta tesina y principalmente de los valores éticos partiendo del respeto, nace de la preocupación de lo que hemos vivido en las últimas generaciones en el centro de trabajo en el cual se labora. Se considera que los valores también son morales, ya que se relacionan con el valor y la Ética, por lo que es importante abordar estos temas en la asignatura de Educación Cívica y Ética, pues ello redundará en una mejor educación integral de los individuos, a la vez que propiciará una convivencia más libre y pacífica en la sociedad. Se aclara que el trabajo de esta tesina aborda los valores sin redundar ni profundizar en la discusión sobre el tema de la moral, partiendo del valor ético del respeto, pues vemos que el docente ya no es respetado dentro de sus labores, principalmente por parte de los alumnos y seguido de algunos padres de familia según las propias experiencias docentes. Mientras que en generaciones anteriores al vivir en la etapa de estudiante del nivel primaria, se le consideraba al maestro y se le veía como una figura muy respetada en todos los aspectos, se recurría a él ante el más mínimo problema porque se sabía que siempre tenía una posible solución. Por eso, nace de esta preocupación el mencionar los valores éticos para poder retomarlos y poder aplicarlos dentro y fuera de las aulas en las generaciones presentes con proyección a las futuras, a fin de lograr alcanzar un bien común en nuestra sociedad.

Las exigencias actuales para los alumnos de esta época plantean educar en competencias todas para la vida, y en ellas inmersas de manera importante los valores universales, principalmente educar en el respeto hacia los semejantes, a la cultura, a la sociedad, a la naturaleza, etc. Todo ello incorporado ya en los nuevos programas y en las diversas asignaturas, dentro y fuera del salón de clases. Todo esto ahora es un objetivo indispensable del profesor actual, que no es tarea fácil, pero tampoco resulta imposible de realizar.

A continuación en la presente tesina se aborda el tema sobre los valores que todos y cada uno de los alumnos deben practicar, se encuentra organizada en siete capítulos los cuales abordan desde la conceptualización, la práctica docente y el sustento pedagógico aunado con el juego y la motivación. Como planteamiento al cual se llega finalmente con esta tesina, es la importancia de rescatar que los docentes tienen una gran labor dentro de su práctica en su quehacer diario, para lograr una mejor formación de las futuras generaciones en la educación primaria.

# CAPÍTULO 1

## EL VALOR ÉTICO COMO CONCEPTUALIZACIÓN DE PARTIDA

Acorde a la temática de la tesina, en este primer capítulo se inicia con el concepto de valor, pero no abarcando sus múltiples visiones, sino delimitando a su relación con la ética, sobre la cual posteriormente se abordará, a la vez, su conceptualización.

Cabe aclarar que en esta tesina no interesa abordar la diversidad de perspectivas al respecto, ni la discusión entre el valor ético y la moral, por la delimitación que interesa, aquí se hace referencia fundamentalmente a la temática sobre los valores éticos vinculados a la educación y su papel desde la función docente. Se reconoce que el concepto de valor en general, tiene su origen en la teoría económica, como valor de uso y cambio, sin embargo se dan otras aplicaciones como la aquí referida: por ejemplo, al plantear que las personas no valen por las riquezas materiales que poseen, sino por practicar sus valores cívicos y éticos con sus semejantes en su vida cotidiana. En consecuencia, en la presente tesina sólo lo referimos como antecedente, sin mayor tratamiento, en virtud de interesarnos el sentido ético del valor para fines educativos,

En este marco, el concepto de valor se reconoce como un distintivo de lo humano, como lo cita el siguiente autor:

“El valor es un modelo ideal de realización personal que intentamos a lo largo de nuestra vida, plasmar en nuestra conducta, sin llegar a agotar nunca la realización del valor”. (Ortega, 2001, pág. 20)

Como se aprecia, lo esencial de todo valor humano es que no nos reducimos a rasgos físicos sino a lo intrínseco que tiene que ver con lo que nos distingue de los demás seres vivos, es decir, lo social como seres pensantes, lo cual concierne a la relación y cómo interpretamos el mundo en que vivimos. En consecuencia, los valores son algo propio de los seres humanos.

Pero además, lo valoral es algo que nos mueve desde el interior de nuestro ser, por lo cual se retoma la idea que a continuación aparece, sin detenernos en el sentido moral, aún que se relacionan con los valores Éticos, en los cuales se enfatiza en ésta tesina.

Los valores son contenidos, explícitos o implícitos, inevitables en la educación. “El valor es una realidad que nos acompaña siempre, en tanto que el hombre se defina como ser cultural, no sólo biológico”. (Ortega, 2001, pág. 21)

Este trabajo fundamentalmente está enfocado a los valores en los alumnos de nivel primaria y se debe considerar que los mismos deben seguir siendo practicados con ellos, tanto en las escuelas como principalmente en las familias,

por ello se considera que la educación es el pilar donde el maestro aprovecha el espacio para enriquecer con este tema.

La educación es una institución de una sociedad más amplia, perpetuando sus valores. La educación puede ser considerada como un modelo perfeccionado de sociedad. La educación como un vínculo para el cambio de la sociedad. La educación y la escuela influyen en el crecimiento y el desarrollo del niño. (Ball, 1988, pág. 173)

Por lo tanto, en la formación docente es importante rescatar los valores éticos tomando en cuenta los campos donde el maestro se desempeña, cuya intención es que él guíe a los alumnos por el mejor camino y haciéndoles saber la diferencia entre el actuar correcta e incorrectamente. Así, se parte de que la ética es una ciencia filosófica que estudia la moral humana, por tanto moral es un concepto vinculado a lo ético, sin llegar a la visión “moralista”, que es la base del sentido religioso; y en este trabajo no se asume esta posición.

Cabe aclarar que: “La moral de una sociedad, en consecuencia, está compuesta por el conjunto de exigencias genérico-sociales expresadas en valores abstractos y concretos que llegan al sujeto a través de sistemas normativos sociales”. (Fierro y otros, 2003, pág. 41)

El hombre al formar parte de una sociedad debe asumir ciertas normas que le permitan interactuar de manera armónica con sus semejantes. Dichas normas son las que la misma sociedad ha ido construyendo y modificando con el paso de los años. Por lo tanto sin negar el sentido social de los valores, de acuerdo con el siguiente autor, es importante mencionar que sin la ética no se podría vivir en sociedad ya que “la ética es cabalmente el arte de vivir a plenitud como seres humanos en las dimensiones personales y sociales”. (Suárez, 2002, pág. 99).

Además se reconoce que la moral y la ética se relacionan entre si, pero no son conceptos sinónimos. Resaltamos que los seres humanos por naturaleza debemos compartir y convivir como parte fundamental de una sociedad tomando en cuenta que “la ética es una condición humana sin la cual es imposible la convivencia”. (Suárez, 2002, pág.99)

Como docentes se sabe que para vivir en sociedad de manera armónica es importante que en nuestra labor educativa no dejemos a un lado lo que cita el siguiente autor: “Ética y educación no pueden caminar aisladas, paralelas, ni en contravía”. (Suárez, 2002, pág. 99)

La ética estudia todo lo que el hombre debe hacer, siguiendo normas, leyes y valores, y aquí los valores juegan un papel fundamental, porque el hombre vive en valores, donde el prójimo es el inmediato beneficiado; aunque también actúa por el bien de él mismo.

Entonces, es importante rescatar como sociedad, los valores éticos que hoy en día se hacen presentes en las diferentes culturas sociales, han ido cambiando de generación en generación, debido a la modernidad y los estilos de vida donde las tecnologías han avanzado desmedidamente, porque nuestros jóvenes se encuentran enajenados y tienden a modificar o interpretarlos a su manera esos valores de origen. Ello se transfiere a la escuela donde suele considerarse una normatividad en las aulas, pero lo deseable es que sea proponiendo hábitos y valorales a nuestros alumnos para que los pongan en práctica en su vida cotidiana.

Al hablar de valores, ética, y Educación Cívica, va aunado el concepto de moral pues la moral se encuentra implícita en ellos. La moral se refiere a las acciones de las personas, desde el punto de vista de las normas sociales que guían lo que se acepta o no se acepta de su hacer; aunque en esta tesina no se profundizará en este concepto.

Visto ya de manera general, los conceptos de valor y valores éticos, pasamos al siguiente capítulo en el que se abordan los valores básicos o universales y el concepto del respeto como valor medular en el trabajo.

# CAPÍTULO 2

## LOS VALORES UNIVERSALES ÉTICOS Y CÍVICOS

Según el reconocimiento internacional de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) fundada el 16 de noviembre de 1945, existen valores que en la vida son útiles y necesarios para poder vivir en armonía entre unos y otros, por ende dentro de la sociedad, así se practican desde diversas perspectivas de acuerdo con las necesidades y maneras de vivir o ver la vida misma. Esos valores universales éticos y cívicos son los siguientes (UNESCO, 2011):

Libertad, respeto, honradez, bondad, modestia, solidaridad, amor, amistad, prudencia, responsabilidad, deber, fortaleza, lealtad, caridad, justicia, igualdad, templanza, integridad personal y fidelidad.

Se reconoce que todos ellos forman parte de las diversas culturas y están presentes en toda la vida practicándolos desde la enseñanza de los hogares. La lista la encabeza la libertad porque es la que nos ayuda a elegir de qué valor partimos y seguido del respeto que es en el que está centrado nuestra tesina, considerando que sería insuficiente trabajar sin la ayuda articulada de los demás valores.

Desde luego que no es posible ni pertinente abordar todos aquí, aunque en la vida diaria y el trabajo educativo todos son necesarios.

Del amplio concepto de los valores éticos antes expuestos, esta tesina se enfoca hacia el valor del respeto, en virtud de que se considera que es uno de los principales que se hace presente en situaciones sociales y escolares que han de practicarse. Cabe mencionar que el respeto nace y se adquiere desde el seno familiar debido a que es inculcado por nuestros padres y es labor de los docentes reforzarlo en las aulas.

Se plantea que este valor hace del ser humano una persona con dignidad, practicándolo en todas sus esferas donde se desarrolla. A continuación se da a conocer la definición de este valor.

El respeto nace del reconocimiento de la dignidad de nosotros mismos y de los demás. Consideramos que las personas son valiosas por sí mismas y merecen por ello un trato digno. Educar en el respeto es enseñar a los niños a ser cuidadosos de que sus acciones u omisiones no lastimen o perjudiquen la dignidad de los derechos de los demás. (S.E.P., 2008, pág. 17)

El valor del respeto se va adquiriendo desde los primeros años de vida de todo ser humano, el cual se hace acompañar de la dignidad de cada una de las personas y en principio los niños lo aprenden de sus padres quienes mediante el ejemplo se

los inculcan, así como todos los demás valores; el respeto que se practica en la vida cotidiana hace que se tenga responsabilidad cuando se lastima, ofende o perjudique a otras personas y, por consiguiente, se asumen las consecuencias. Esto bajo el sustento de que todas las personas cuentan con los mismos derechos y todos debemos ser respetados, así lo manifiesta el siguiente autor: “Los valores que la familia vive se transmiten de modo informal y son aprehendidos de forma intuitiva por los hijos”. (Alonso, 2004, pág. 46)

En consecuencia, es labor de los docentes reforzar los valores que partan o incluyan el respeto, para ponerlos en práctica dentro y fuera de las aulas; en especial se retoma el valor del respeto considerando que es importante pero se combina con los demás valores, para que los educandos los pongan en práctica en su vida cotidiana y en el entorno en el cual se desenvuelven, ya sea profesionalmente o como habitantes de una sociedad.

Los valores empezando por el citado respeto, son para la vida, para la propia vida de las personas, sean niños, jóvenes o adultos, en cualquier momento de su evolución, donde es vital que en la sociedad pueda ponerlos en práctica. Así, los valores juegan un papel importante en la vida de cada persona, ya que siempre estarán presentes, en las acciones o en los hechos. Sólo ellos harán a las personas plenas, harán que gocen de paz, tranquilidad y felicidad. Por eso su gran alcance. En tanto “los valores han de tener dimensiones trascendentes, de futuro, de realización incluso en aquello que no es tangible y que desborda lo concreto”. (Alonso, 2004, pág. 41)

Ante todo lo antes expuesto, se comenta que el valor del respeto ha sido y será por siempre un gran pilar dentro de la educación ya sea la impartida por los padres en sus hogares y por profesores en sus aulas. Sin el respeto la sociedad no tendría lazos de armonía y es por medio del mismo que los seres humanos en todas las naciones les permite compartir vínculos de paz.

Para dar paso al siguiente capítulo donde se hablará sobre la educación valoral e integral, cerramos este capítulo dos, mencionando que sin valores la vida no tendría sentido, la sociedad ha evolucionado día a día y con ella el conocimiento de los valores y de la multitud de ellos, el respeto es uno de los fundamentales que incluso da posibilidad al desarrollo de otros.

# CAPÍTULO 3

## EDUCACIÓN VALORAL E INTEGRAL

La educación como se ha mencionado, inicia desde el seno familiar y es donde han de empezar a fomentarse los valores para así lograr junto con los maestros en el tiempo escolar una educación integral. Acorde a ello en este tercer capítulo se abordan estos conceptos sobre la educación valoral e integral.

Durante las etapas de la vida del ser humano y el hombre desde su niñez, se va integrando a la sociedad. Así en su desarrollo como estudiante, ya lleva la orientación de sus primeros educadores que son sus padres, apegados a los tipos de cultura en que se desenvuelven y va siendo aceptado e integrado.

Esa formación familiar se conjuga con la escolar, donde destaca la ayuda y formación de los docentes en los diferentes niveles educativos que el educando a lo largo de su vida va recorriendo, hasta culminar la aspiración de una persona que brinde un servicio a la sociedad que lo vio nacer.

En ese sentido, hay perspectivas de educación integral como la de John Dewey, quien concibe a la educación “como el proceso del desarrollo integral del hombre y la sociedad en los aspectos biológico, científico, cultural, social, económico, artístico, etc. Tal desarrollo no se logra sólo con el estudio del mundo, sino con la acción sobre él”. (Citado por Suárez, 2002, pág. 85)

Para lograr esa integridad es claro que si no es a partir de los valores, no hay posibilidad alguna de llevar a cabo un proceso educativo, porque no existe el hombre biológico, desnudo de cultura, es decir, de valores desde los cuales exige ser interpretado. (Ortega, 2001, pág. 14)

Por tanto, de acuerdo a este autor, los valores son imprescindibles. En esta tesina se compagina con sus ideas porque es en las aulas donde se observa que los valores siempre están presentes, en toda actividad, en todo trabajo, en toda participación y se toma en cuenta el respeto vinculando los demás valores. Para la educación integral que hemos mencionado por lo tanto el respeto no es valor único, e incluso sería insuficiente tratar únicamente con este valor aun que se resalte su tratamiento en esta tesina, desde luego como ya se ha mencionado al ser humano se le considera ser un ente eminentemente social ya que ningún ser mortal por naturaleza podría vivir alejado de la misma. En el hogar, con los ejemplos de comportamiento y hasta modales se van adquiriendo dichos valores.

Es importante tener en cuenta que vivimos en un país y en una sociedad pluricultural en la cual se van poniendo en práctica los valores; es por ello, que el ser humano esta lleno de valores aunque su rol social sea diferente; entonces, asimismo se debe inculcar a los hijos que todas las personas somos diferentes entre unos y otros, aunque haya parecido entre ellos, que no aprendemos las

mismas cosas, o que las aprendemos de diferentes formas, que no todos tenemos los mismos gustos para comer, vestir, divertirnos, etc., que nos comportamos de formas diferentes. Por consiguiente, los hijos deben comprender que las razones son muchas por lo que la gente se comporta así. Con base en ello, los hijos aprenderán a desarrollar el valor del respeto y la tolerancia hacia los demás.

Lo anterior se espera sea recuperado en la escuela, ya que la educación y la enseñanza que los docentes practican en sus quehaceres cotidianos es una labor tripartita y hoy en día con la nueva reforma a la educación, se nos permite trabajar de manera articulada entre las asignaturas, donde se pueden considerar diversos valores éticos de acuerdo a las temáticas y los intereses de los alumnos, sin embargo la materia de Formación Cívica y Ética, en lo particular nos muestra un panorama amplio para retomar dichos valores y de esta manera formar a nuestros educandos como ciudadanos competentes para la vida, en cuyo proceso el docente es el principal actor.

En consecuencia, hay una estrecha relación entre educación y valores. Por eso aparecen planteamientos como el siguiente: “Dacal afirma que la educación es el medio que las sociedades humanas tienen a su alcance para conservar, transmitir, desarrollar y acrecentar el conjunto de los valores que conforman el entorno humano; en otras palabras, la educación es el instrumento idóneo para transmitir los valores a la persona y a la sociedad”. (Citado por Alonso, 2004, pág. 15)

De acuerdo con el autor, se considera que por medio de la educación el maestro reforzará los valores que los alumnos traen desde casa, retomará sus saberes y la práctica de los mismos para incrementarlos y mejorarlos haciendo que los alumnos reflexionen sobre la importancia de ellos en la vida social.

Sin embargo, se debe tomar en cuenta que cada institución educativa tiene sus propias formas de trabajar y posee una concepción parcial o totalmente diferente sobre el hombre y la sociedad, por ello los valores que inculcará en sus alumnos serán de acuerdo a sus perspectivas propias, pues se toma en consideración el estilo de vida de cada comunidad y la cultura de la misma.

No obstante, la educación tiene un fin social y la escuela es un medio que la sociedad retoma para aprender a enfrentar a la vida. Dentro de cada plantel educativo y con variantes, los maestros, enseñamos, aconsejamos, trabajamos, formamos e incluso reeducamos en valores, todo para que el alumno enfrente su vida en sociedad.

Como lo indica dicho autor, tanto en la vida como en la escuela se hace lo mismo: aprender, convivir y buscar sentido. (Alonso, 2004, pág. 21)

Se considera que, la escuela se relaciona inmediatamente con la vida de cada uno de sus alumnos, la escuela trabaja para hacer competentes a sus educandos, los prepara para la vida y es en las aulas donde se refuerzan los valores vistos en casa, el profesor trabaja con los valores positivos que observa en la comunidad inmediata social de sus alumnos, retoma los valores que en ella se practican y refuerza los escasos o poco practicados para complementar su vida en valores; partiendo desde el respeto como punto central, sin hacer a un lado a los demás valores, en tanto que todos se relacionan entre sí.

Aún así, hay que reconocer que los valores suelen sugerir un proceso implícito, como lo señala esta cita: “El valor es algo aprehendido más por la vía de la intuición, de modo prelógico, y que se convierte en apetencia cuando la actitud pasa a racionalizarse”. (Alonso, 2004, pág. 36)

De hecho, los valores se traen desde los hogares, donde generación por generación los practican y mejoran de acuerdo a su entorno social, aunque no sean reconocidos de manera explícita por los sujetos concretos.

Debe tomarse en cuenta asimismo, que las sociedades van cambiando, aunque las tradiciones en lo cultural van siendo las mismas, los tiempos modernos van modificando la forma de ver y pensar en cada una de las personas; los valores también se van modificando en el tiempo y las condiciones socio – culturales, pero de una u otra manera, siempre han estado y estarán presentes en la vida, en la escuela y en la sociedad, y es donde el maestro viene a desempeñar su función en el trabajo de la formación en valores o en el perfeccionamiento de los mismos, porque con la práctica de valores básicos como el respeto que aquí se enfatiza, la vida en sociedad será una vida pacífica, en plenitud, la cual permita a los humanos desarrollarse en un contexto de armonía.

El maestro sabe y debe tomar en consideración asimismo que, conforme los niños van creciendo y van viviendo, sus formas de ver la vida también van cambiando. Pero el docente en cualquier de los niveles no debe alejarse de los valores, principalmente del respeto, aunque la vida de niños y jóvenes esté rodeada por inmensos problemas sociales como drogadicción, alcoholismo, agresividad, etc., en esos casos, tendrá que redoblar esfuerzos en combatir estos males y guiar por el camino correcto a sus educandos.

En última instancia, la escuela trabaja para la sociedad tomando en cuenta los saberes que debe impartir en su enseñanza o contenidos por aprender, de los cuales necesita ver la relación de todo ello al ejercerlos en una sociedad,

practicándolos, socializándolos. Solo así la escuela formará alumnos competentes, enseñando y formando para la vida con valores.

Los valores como componentes esenciales en la acción educativa significa reivindicar una educación en la totalidad de la persona: “el aprendizaje de lo que llamamos conocimientos aparecen así vinculados necesariamente a los valores”. (Ortega, 2001, pág. 18)

Con esto se reconoce que el conocimiento cognitivo de las asignaturas de la escuela, no pueden separarse de la educación valoral que al mismo tiempo está presente. Esto llevará a una reflexión para nosotros los profesores: “Cada educador se ve ante la exigencia de tomar conciencia de los valores en los que quiere educar y del modo como él los integra en su propia persona”. (Alonso, 2004, pág. 45)

Así, el docente tendrá que adecuar los contenidos curriculares a la necesidad de incluir los valores, de manera que haya coherencia en ambas partes y el bien sea para el educando, tomando en consideración que el maestro enseñe con el ejemplo para que de esta manera los alumnos se identifiquen con el tema de enseñanza.

Como los autores revisados reconocen, toda una sociedad está involucrada en la formación de quienes harán el futuro de la misma; los niños en la sociedad actual aprenden asimismo: en la calle con lo que ven; en la iglesia con lo que oyen, ven y se vive; en las casas con los consejos de sus padres y al escuchar a los medios de comunicación; se guiará dentro de lo bueno y lo malo que se informa.

Sin duda el maestro no es el único ser involucrado en la enseñanza y práctica de valores, pero es un actor importante para guiar y orientar la enseñanza de los mismos, desde luego con la ayuda de los padres de familia y los medios de comunicación que de igual manera enseñan valores como lo indica la siguiente cita:

“Los docentes no son los únicos que educan en valores; comparten esta delicada tarea con las familias, las iglesias, los medios de comunicación, las comunidades de origen, pero sin duda los maestros y maestras son los principales actores en el proceso donde se construyen los esquemas amplios de valores ya sea con niños o con jóvenes”. (Schmelkes, 2004, pág. 6)

Además los medios de comunicación también participan en la transmisión de valores; aunque lo hacen de manera indirecta y no en todas las programaciones están evidentes el tipo de valores que se manejan. Considerando que, depende de

los diversos puntos de vista con los que perciben los televidentes. Uno de los medios masivos de comunicación es la televisión, con la cual en la mayoría de los hogares se cuenta; pero cabe mencionar que existen algunos programas dentro de la misma que manejan contenidos educativos y transmiten valores tanto para los niños como para los jóvenes y se debe seleccionar entre estos programas formativos y otros nocivos para la formación de nuestros niños. Toda una sociedad se unifica para transmitir los valores que permitan a sus habitantes vivir en tranquilidad y pacíficamente.

Se dice que la función de la escuela, como institución social es transmitir e inculcar los valores establecidos en la sociedad; y es en la educación básica donde se ven mayormente reforzados pues se considera que es ahí donde los niños presentan la maduración para adquirirlos, pues se tiene más y mayor acercamiento y aprendizaje de los adultos. (García y otros, 1992, págs. 32-33)

Así, la escuela tiene como función principal la de transmitir e inculcar ya sean conocimientos, desarrollar habilidades, destrezas, hacer alumnos competentes y formar en determinados valores, incluyendo primordialmente como eje el respeto hacia todo, como a los demás valores.

Es en la escuela donde el niño se enfrenta con lo que le transmiten y lo confrontan con lo que él trae de su entorno familiar y social, así, "la escuela es un espacio social donde el individuo reformula su propia jerarquización de valores". (García y otros, 1992, pág. 36) En la escuela el niño le agrega a lo que ya sabía, fortalece o puede cuestionar y resolver al mismo tiempo lo relacionado en valores.

Todos los valores tienen su importancia pero se inicia el trabajo con ellos de forma jerárquica, y es en la enseñanza de cada uno de ellos, donde el docente tiene que ser congruente entre lo que dice con lo que hace, de manera que el alumno observe que lo que su maestro dice, él mismo lo practica y así su entendimiento sea más razonable.

Todos los valores que se trabajen en la escuela tendrán una estrecha relación con el entorno familiar, social e incluso en el mismo contexto institucional, por eso se dice que todos forman en valores y se debe hacer con las mismas formas, las mismas prácticas, distintos ejemplos pero que lleven todos a un mismo fin: la transmisión oportuna de valores loables y útiles a una sociedad y a una cultura. Si no hay congruencia con todos los medios que forman en valores, los alumnos se sentirán confundidos y no se logrará el impacto que se pretende en ellos.

"Los niños van incorporando todo lo que el docente promueve en el salón de clase en cualquiera de las esferas, ya sea de conocimiento, personal o de convivencia,

que esté directamente relacionado con su función docente y que implique su cumplimiento dentro del ámbito del salón”. (García y otros, 1992, pág. 63) Pero cuando lo que el docente transmite no es congruente, el impacto esperado en los niños, no se manifiesta.

Lo visto en la licenciatura en Educación Primaria del Plan '94 en la UPN y enfocado principalmente en la guía del curso sobre valores, los seres humanos estarán siempre vinculados como parte de una sociedad que compone nuestro mundo y que a partir de los valores es como se interrelacionan tomando en cuenta los grupos sociales en los que se desarrollan. Por ello se coincide con las siguiente citas: Todo ser humano nace formando parte de una sociedad, de un grupo social particular, de una familia. En este sentido se encuentra con sistemas de valores ya dados, que deben asimilar de maneras diversas en su proceso de socialización. (García y otros, 1992, pág. 58)

En las sociedades de clase, donde la organización de la convivencia social implica la articulación de intereses contradictorios, el Estado jerarquiza en el sistema de valores aquellos que legitiman el orden social, que son los que constituyen el marco jurídico-político del estado y, por ende, de la escuela. (García y otros, 1992, pág. 61)

En este orden institucional la escuela tiene como función específica transmitir e inculcar; es decir, formar en determinados valores. (García y otros, 1992, pág. 61)

Con los análisis anteriores y retomando la esencia de esta tesina, se considera que sin valores en la vida no habría un orden dentro de la sociedad, ya que es el propio hombre quien crea sus propios valores y quien los lleva a la práctica de acuerdo a su entorno social en que se desenvuelva.

Así que el ser humano es la pieza más importante dentro de la educación, nos referimos en primer término a la educación que nuestros padres nos proporcionan desde nuestro seno familiar, posteriormente al ingresar a una educación de nivel preescolar es cuando el docente va reforzando esa misma educación con los valores que por años el propio hombre ya conoce y va desarrollando a lo largo de su vida. Dentro de los distintos periodos escolares, el educando como ser humano se va formando en valores, con el ideal de apoyo mutuo entre familia y escuela; por lo cual, la propia postura docente es que los valores vividos positivamente en las aulas los refuercen en sus hogares día a día no importando el entorno social en que se encuentra. Cabe mencionar que aunque viva en una comunidad ya sea rural o urbana, existen valores que siempre estarán presentes en su vida cotidiana; los valores existen en todas las culturas, en todos los estilos de vida

porque no hay sociedad que no sepa o haya escuchado hablar de valores; precisamente de estos temas se hablará en el próximo capítulo.

# CAPÍTULO 4

## VALORES Y CONTEXTO SOCIO-CULTURAL EN RELACIÓN A LA DOCENCIA

Dentro de la temática a abordar se tiene que hacer presente que no todas las personas somos iguales, sino más bien compartimos un espacio y por ello debemos encontrar las formas de socializar. Aquí es donde entra el gran valor del respeto que interesa particularmente en esta tesina, porque practicándolo es como se puede vivir; el respeto es un valor que siempre está presente en todas las acciones del ser humano y dentro de las diversas culturas no puede faltar. Ante esa diversidad, que suela reconocerse el respeto a cada cultura y su valía de cada una, con lo que se considera a la humanidad de manera global.

Al respecto se plantea que: “Todas las culturas son iguales en dignidad, y de ello se valen, ya que cada una de ellas realiza y expone una imagen concreta de la globalización humana. Así pues, todas las culturas deben ser respetadas”. (Bindé, 2004, pág. 14)

Sin embargo, en la historia de la humanidad ha faltado el respeto de unas culturas por otras cuando son atacadas de alguna forma, cuestionando los valores diferentes que se practican. No obstante hay que reconocer que: “Todas las culturas tienen el mismo valor y la misma dignidad, pero no todos los valores son equivalentes”. (Bindé, 2004, pág. 14)

De acuerdo con el autor, se comparte la idea pues se considera que las culturas todas son importantes y dignas de reconocerse e incluso de admirar, pero al practicar en ellas los diferentes valores no pueden ser equivalentes porque cada persona en cada momento y en cada lugar los ve como mejor le convengan de acuerdo a su manera de vivir, su perspectiva y cosmovisión de la vida.

Así pues, de acuerdo a cada contexto sociocultural, es en la escuela donde el alumno al socializar con sus compañeros, maestros y padres de familia practica lo aprendido en casa respecto a los valores, y en el aula los mejora o aprende de lo que ve y oye, es donde el maestro aprovecha al tratar las diversas asignaturas de inculcarlos en cada momento y se empieza generalmente por el respeto al indicar que entre todos deben llevarse bien, que no deben perderse las cosas, que deben saludar a quien los visite, que deben esperar su turno para hablar, que deben esperar a que el maestro se desocupe para que pueda atenderlos, etc. En todo este tipo de practicas entre docentes y educandos, además del respeto se involucran otros valores que deben tomarse en cuenta por ejemplo: (tolerancia, solidaridad, justicia, responsabilidad, etc.) de acuerdo a las diversas situaciones escolares que se presentan y distintos momentos del trabajo escolar.

Se coincide con el autor anterior, al decir que el ser humano es cultura y es un ser de valores porque sin ellos la vida no tendría razón de ser, por ser humanos y vivir

en sociedad nace de cada uno el ayudar a los demás, el saludar siempre que vemos a un vecino, el apoyar en alguna desgracia, en preocuparnos por vivir en paz, cuidándonos unos a otros, etc. Todo esto, de acuerdo al lugar donde se viva y a la cultura que se tenga.

Por su parte, la currícula vigente reconoce que debe tomarse en cuenta el contexto de los educandos. Asimismo, con la nueva reforma a la educación todas las materias se articulan y nos permiten trabajar con dichos valores, pero la materia que más se aboca a los mismos es la de “Formación Cívica y Ética”, que con el actual cambio permite al docente planear a partir de ella hacia todas las demás asignaturas retomando en todos y cada uno de los momentos la práctica de los valores; ya que se considera que es la herramienta básica para todos los docentes que deben seguir practicando los mismos dentro y fuera de las aulas y, por ende, en el entorno social donde se desenvuelvan.

“A estas alturas, empezamos a asumir como normal, al menos formalmente que la escuela debe formar buenos ciudadanos, personas solidarias, tolerantes, amantes de la paz y preocupadas por el medio ambiente. Sin descuidar, incluso mejorando, la enseñanza de conocimientos, parece que hemos entendido que el hombre es algo más que pensamiento o inteligencia; también es cultura, entendida ésta como forma de vida; por lo mismo, es un ser de valores”. (Ortega, 2001, pág. 19)

La principal preocupación en el quehacer docente de nuestra época, consiste en dar respeto a las diferencias y pensamientos ideológicos en lo cultural, se retoman nuevamente los valores, el respeto por las diferentes culturas, ya que aunque las comunidades sean diferentes, los valores siempre se compartirán.

Como experiencia propia dentro de la labor docente, se cita el siguiente ejemplo: Es perceptible que el contexto socio-cultural es muy variable, por lo cual se presentan diferentes casos en donde se practica muy poco el valor del respeto, debido a que en la comunidad rural donde laboro actualmente, (Los Pilares, Huamantla. Tlaxcala), se manifiesta una limitada práctica de ellos, donde desafortunadamente el docente ya no es respetado, ni por sus alumnos, ni por padres de familia en este caso del grupo de 5° grado de educación primaria. Aunado a ello, se ha observado que los mismos padres muestran desinterés por las actividades de sus hijos, ya que no les proporcionan lo indispensable para asistir a la escuela y poder desempeñarse como alumnos cumpliendo con todo su material escolar; al hacer mención de ello a los padres en reuniones, muchos muestran apatía y molestia cuando se les invita a cumplir con esta responsabilidad

y en ocasiones se da el caso de que los padres de familia han llegado a injuriar al maestro.

Dentro de la educación escolar los docentes toman como principios fundamentales las diferentes asignaturas con las que trabajarán para enseñar durante los distintos periodos escolares y lograr una educación integral con la cooperación de padres de familia en sus hogares; dichas materias se relacionan entre sí, de modo que con el trabajo de todas y cada una de ellas se permite la transversalidad que ayuda a la retroalimentación y mejor conocimiento de los contenidos escolares.

Esta lógica y por el interés central de la tesina, una de las asignaturas que retoma con mayor precisión el tema del que aquí hablamos, es la de Formación Cívica y Ética que se manejará en el siguiente capítulo.

# CAPÍTULO 5

## LA ASIGNATURA DE FORMACIÓN CÍVICA Y ÉTICA

La asignatura de Formación Cívica y Ética dentro del plan de estudios para la educación primaria actual, permite al maestro y al alumno reforzar con mayor amplitud dentro de sus contenidos, el tema de los valores que en este documento se abordan, sin dejar a un lado las demás asignaturas que de manera directa o indirecta también se mencionan.

La nueva reforma a la educación plantea el trabajo por competencias, donde el alumno se desarrolle en sus conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes para enfrentar los retos de la vida, ya que los objetivos de la misma reforma plantean de forma clara formar alumnos autónomos. De esta forma el plan y programas de la nueva currícula plantea lo siguiente:

La transformación educativa, planteada en el Plan Nacional de Desarrollo 2007 – 2012, junto con sus objetivos, han sido considerados para dar sentido y ordenar las acciones de política educativa en el país. Con base en el Artículo Tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la cual menciona que: “todo individuo tiene derecho a recibir educación. El Estado-Federación, Estados y Municipios impartirá educación preescolar, primaria y secundaria. La educación primaria y secundaria son obligatorias. La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y la justicia” (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2004, pág 25). Aquí contemplan de manera explícita algunos valores como justicia y solidaridad, mientras que de manera implícita, está el valor del respeto al ser humano, a las naciones y división política, así como a la patria y sus símbolos patrios, lo cual interesa en particular en la educación primaria y en esta tesina.

En esta tesina cabe señalar que no se abordan las conceptualizaciones y debates sobre este enfoque por competencias, sino que se considera referente para la problemática que nos ocupa. Hablar de competencias es trabajar con los alumnos de manera que desarrollen en todo su potencial sus esferas del conocimiento para enfrentarse a los problemas de la vida cotidiana de manera que relacionen sus conocimientos con sus experiencias diarias, de manera afectiva, social y de saber. En el nuevo plan y programas se manejan estos términos como a continuación se cita:

El término competencias se encuentra estrechamente ligado a los conocimientos sólidos, no hay competencias sin conocimientos. Una competencia implica un saber hacer (habilidades) con saber (conocimiento), así como la valoración de las consecuencias de ese hacer (valores y actitudes). (S.E.P., 2009, pág. 7)

Cabe mencionar que la problemática que en esta tesina se está tratando se enfoca principalmente el trabajo del docente y es entonces donde debe revisarse en este caso la nueva reforma que plantea el trabajo por competencias, ya que en las aulas donde los alumnos practican los valores el maestro los encamina por los rumbos correctos para lograr un aprendizaje óptimo.

La nueva reforma que se ha planteado a la educación, permite a los docentes tener mayor flexibilidad en todas y cada una de las asignaturas ya que permite la articulación o transversalidad de una con otras. Así todas son complemento de todas y en todas se tendrá que desarrollar las habilidades, conocimientos, valores y actitudes. Esto contribuirá a tener un mejor desarrollo en los educandos y prepararlos para las exigencias de la vida, en sus diversos entornos, familiar, a nivel comunidad, entidad federativa y nacional.

A partir de la anterior consideración curricular, en este apartado se reconoce que los valores que la reforma ha planteado dentro de la asignatura de “Formación Cívica y Ética”, son importantes en el desarrollo integral del educando, pues todo en su vida, en su entorno social y familiar estará permeado de ellos, no importando el futuro y el desarrollo o desempeño de los alumnos, ya que siempre tendrán presentes en su vida cotidiana todos y cada uno de los valores, principalmente el del respeto que priorizamos.

Asimismo, como sustento curricular, para el trabajo integral dentro de las aulas, se pondrán en práctica cinco competencias todas para su desarrollo en la vida, mismas que los maestros tendrán presentes durante su trabajo diario dentro de todas las asignaturas, de tal manera que los alumnos desarrollen aprendizajes significativos; (S.E.P., 2009, pág. 12), estas son:

- Competencias para el aprendizaje permanente.
- Competencias para el manejo de la información.
- Competencias para el manejo de situaciones.
- Competencias para la convivencia.
- Competencias para la vida en sociedad.

Dentro de las cinco competencias mencionadas van implícitos el uso de los valores, como se dijo con anterioridad no habrá conocimientos o educación sin valores y dentro de éstos el que se menciona en el problema a tratar, el del respeto que debe estar y estará presente en todo momento y en todo lugar. De

acuerdo con la reforma a la educación, las competencias que han de trabajarse serán para la vida del educando, en donde éste podrá desenvolverse tomando como referencia el valor del respeto hacia su entorno social y natural. De esta forma las dos últimas competencias mencionan de manera más marcada el uso de los valores como se menciona a continuación (sin dejar de lado las otras tres competencias que manejan implícitamente dichos valores):

\* Competencias para la convivencia.

“Implican relacionarse armónicamente con otros y con la naturaleza; comunicarse con eficacia; trabajar en equipo; tomar acuerdos y negociar con otros; crecer con los demás; manejar cordialmente las relaciones personales y emocionales; desarrollar la identidad personal y social; reconocer y valorar los elementos de la diversidad étnica, cultural y lingüística que caracteriza a nuestro país, sensibilizándose y sintiéndose parte de ella a partir de reconocer las tradiciones de su comunidad, sus cambios personales y del mundo”. (S.E.P., 2009, pág. 12)

Para los seres humanos es importante vivir en armonía y paz con sus semejantes, otorgando el respeto hacia los mismos y a todo lo que lo rodea incluyendo la naturaleza, si no es así, su vida que podría ser placentera, se tornará ineficaz y se hará intolerable; el diálogo y la comunicación permitirán avanzar a la sociedad por medio del trabajo colectivo en la toma de acuerdos y decisiones poniendo en práctica la solución a posibles problemas que se puedan presentar en su vida diaria dentro de su comunidad, su estado, nación y en donde se desenvuelva o desempeñe.

Por lo tanto, es importante la práctica de los valores en la vida cotidiana de los educandos y como lo establecen las normas sociales y culturales para la convivencia, permiten a los alumnos que con la orientación de los docentes y reforzados dichos valores en el hogar, se tenga una sociedad que actúe de manera lógica para así lograr una convivencia en armonía.

\* Competencias para la vida en sociedad.

“Se refiere a la capacidad para decidir y actuar con juicio crítico frente a los valores y las normas sociales y culturales; proceder a favor de la democracia, la libertad, la paz, el respeto a la legalidad y a los derechos humanos; tomar en cuenta las implicaciones sociales del uso de la tecnología; participar, gestionar y desarrollar actividades que promuevan el desarrollo de las localidades, regiones, el país y el mundo; actuar con respeto ante la diversidad sociocultural, combatir la discriminación y el racismo, y manifestar una conciencia de pertenencia a su cultura, a su país y al mundo”. (S.E.P., 2009, pág. 12)

Para desempeñarse en una vida en sociedad, la cultura de cada lugar estará bien definida para poder estudiarse y trabajarse dentro de ella, combatiendo los problemas que se le presenten, actuando por el bien de la misma, es evidente que debemos recurrir a los valores que la sociedad demanda para promover el desarrollo armónico dentro de la convivencia de sus integrantes, y de esta manera se logrará un desarrollo social, cultural, natural y educativo que permitirá reflejar en ello una comunidad exitosa.

En consecuencia, el valor del respeto en el cual está centrada la presente tesina, viene a ser la parte medular de las situaciones que los educandos viven: el respeto que demanda una sociedad, respeto ante la naturaleza, ante sus semejantes, ante las culturas, etc. Dicho valor nos permitirá formar a individuos capaces de relacionarse con su entorno y con sus semejantes.

Se hace mención que los valores existentes ya se han marcado desde muchas generaciones atrás; sin embargo, conforme al paso de los años éstos se pueden ir perfeccionando o deteriorando desde las familias y el entorno social en el que se viva, tomando en cuenta las culturas y el status social donde cada individuo se desarrolle.

En los libros de Formación Cívica y Ética con la actual reforma, se hace presente el trabajo con los distintos valores al utilizarlos y relacionar o articular los contenidos y asignaturas, permite al docente enriquecer su trabajo por el bien del aprendizaje de sus alumnos, así los educandos aprenden a interactuar entre ellos, en forma pacífica, democrática y siempre en un ambiente de respeto.

Sin duda la nueva reforma a la educación, nos permite tener una articulación entre las asignaturas del nivel primaria tomando en consideración que la mayoría de las actividades permite poner en práctica los valores de los que hemos hablado.

Dentro del Programa de Estudios vigente (S.E.P., 2009), menciona respecto a la Formación Cívica y Ética, que esta asignatura trabajará, basada en un proceso donde el trabajo y la convivencia escolar serán la base para que niños y niñas conozcan las formas de vivir en sociedad con sus principios y valores dentro de una convivencia democrática y puedan desarrollarse plenamente como integrantes de la misma.

El Programa de Estudios vigente en la educación primaria considera además que este proceso se efectuará en todo el desarrollo de la formación básica, es decir desde el preescolar hasta la secundaria. No obstante, en la primaria será donde se amplíen las experiencias que el alumno vivió en el preescolar dentro de su

desarrollo personal y social, recuperando el conocimiento de todo lo que le rodea y proyectándolo hacia la educación secundaria. (S.E.P., 2009)

Así, “la Formación Cívica y Ética que se brindará en la escuela primaria requiere responder a los retos de una sociedad que demanda de sus integrantes la capacidad para participar en el fortalecimiento de la convivencia democrática y de las condiciones que favorecen el ejercicio de los derechos humanos”. (S.E.P., 2009, pág. 226)

Para lograr estos, es conveniente contar con la participación decidida de alumnos y principalmente de la colaboración de padres de familia, ya que éstos reforzarán lo visto en clases y los educandos podrán comprobar si lo aprendido concuerda con lo que viven cotidianamente. Se menciona la asignatura de Formación Cívica y Ética, ya que es el espacio curricular fundamental para la enseñanza y la práctica de valores en la instrucción primaria, sin dejar a un lado las demás asignaturas; de esta manera podremos ir formando ciudadanos conscientes en la sociedad de forma que puedan poner en práctica los valores universales para un trabajo en colectivo dentro de su comunidad, hoy en día es preciso retomar dichos valores pues a través del tiempo se han ido modificando, principalmente entre la actual juventud.

A continuación, se mencionará en el próximo capítulo la importancia de la práctica de los valores en las escuelas de manera que se vea reflejada la actual realidad vivida, en particular dentro del tercer ciclo de educación primaria que interesa, tanto de la educación ética escolar como su vínculo con la extra-escolar; donde se destaca el valor del respeto como uno de los fundamentales que preocupa a los docentes de educación básica, como es el caso propio.

# CAPÍTULO 6

## ÁMBITOS EXTRAESCOLAR Y ESCOLAR EN RELACIÓN AL PROBLEMA

Trabajar con valores en las aulas de educación primaria dentro de la asignatura de Formación Cívica y Ética, no significa que los valores estén desarticulados de los alumnos, sino que es en la escuela donde debe el docente reforzarlos y hacer notar o reconocer que siempre han estado presentes en sus labores, de tal manera que el profesor actúa desde su formación profesional como tal; además toma en cuenta sus propios valores que le fueron inculcados o adquiridos durante su vida, en su hogar y fuera de éste, de modo que se hacen presentes al interactuar con los educandos. Los comentarios analíticos y reflexivos que se presentan, ponen énfasis en las experiencias docentes del tercer ciclo de educación primaria (quinto y sexto grados), donde tengo mayor experiencia y como ciclo final que muestra el avance proceso formativo de los educandos de la educación primaria.

Cabe mencionar que en la realidad de la práctica docente dentro de algunas comunidades, se ha notado que los propios padres de familia se interesan más por las cuestiones económicas y laborales (ya sean del campo o de trabajos en empresas o servicios), más que por guiar a sus propios hijos en la práctica de valores, por ejemplo, de ahí cuando el valor del respeto se disminuye en su importancia al ser inculcado en los hogares, lo que repercute en la escuela de hecho, nace la preocupación de centrar en esta tesina dicho valor, en el que nos hemos dado cuenta que con frecuencia los alumnos no se respetan entre sí, de igual forma no respetan lo ajeno y no existe el respeto hacia docentes y personas adultas.

Por otro lado, a pesar de que en reuniones de consejos técnicos se han abordado con frecuencia estos temas y en colegiado nos hemos dado a la tarea de irlos abordando con mayor frecuencia dentro de las aulas e incluso se ha trabajado con pláticas de profesionales en la materia involucrando a padres de familia, alumnos y sin faltar el personal docente; aún existen lagunas en el tema o el impacto ha sido insuficiente. Asimismo, se hace incapié que al no hacerse patente este valor, se da origen a la falta de otros que también son importantes, pues no hay responsabilidad ni de padres ni de alumnos por las tareas y haceres escolares y extraescolares.

La propia postura es que al mostrarse endebles los valores éticos universales como el respeto, no puede haber convivencia armónica y esto involucra a las aulas donde se imparte educación. Se ha tomado el valor del respeto como una normatividad que sin duda debe existir desde el seno del hogar, porque es el propio hombre quien a través de la historia ha ido perfeccionando sus reglas para poder convivir en armonía con sus semejantes. Pero si sólo se capta como norma obligada y no como convicción para guiar las acciones cotidianas, de poco sirve.

Desde luego, el respeto entre otros, se incluye como regla determinante en la sociedad y para una sana convivencia se tienen ya estipuladas normas, las cuales son impuestas por el mismo núcleo social. Es preciso mencionar que también dentro del seno familiar existen normas, por ejemplo que cada miembro cumpla con las obligaciones que le corresponden, con la finalidad de ir regulando el comportamiento dentro del mismo, llegado el momento en que el niño ingresa a una institución educativa se va relacionando de igual forma con la normatividad que cada una opera y es cuando el alumno se da cuenta que lo aprendido en el hogar es la continuidad de lo que en la escuela se aprende. La educación que se transmite en las escuelas llevará siempre implícitos los valores que las sociedades construyen o demanden, pero la problemática es que ante la disminución o debilidad de alguno de ellos, limita el desarrollo de la misma. El autor que a continuación se cita menciona al respecto lo siguiente:

“La educación es una actividad de promoción de las potencialidades humanas tendiente a la fragua de seres humanos conscientes, libres, responsables y solidarios, que lleve a la generación de una cultura y de unas relaciones sociales y de convivencia para la construcción de una comunidad universal auténticamente humana. La educación es un medio privilegiado de crecimiento personal y comunitario, y tiene como fin dar un sentido a la vida personal y social, que no se logra sino mediante la convivencia de valores”. (Suárez, 2002, pág. 99)

Se considera que dentro de la labor docente es prioritario reflexionar acerca de la cultura y el entorno ya sea rural o urbano; se debe analizar ante todo la cultura de cada comunidad, porque educar es seleccionar todo, lo que es necesario e importante para la misma y transmitirlo a los educandos por el bien de la comunidad y poniendo en práctica los valores formativos en la sociedad.

A continuación se mencionan algunos ejemplos vivenciales sobre el valor del respeto: Se trata de la comunidad rural (Los Pilares, Huamantla, Tlaxcala), donde nace la preocupación para la elaboración de esta tesina, donde se ha detectado dentro de la labor docente con alumnos de quinto y sexto grado de educación primaria, lo cual aparece como parte de su cultura en el entorno en el que se desenvuelven, la existencia de agresión física y verbal entre educandos de la misma comunidad. De tal manera que, los profesores del plantel educativo hemos observado que al llamar la atención a los alumnos, se da la falta de respeto para el personal docente y de apoyo de la misma institución educativa. Se menciona además que cuando se realiza alguna festividad dentro de la comunidad, regularmente al término de la misma, se presentan riñas entre vecinos o peleas entre bandas que existen dentro de la misma comunidad, conformadas por jóvenes y niños que asisten a la primaria y secundaria. Cabe mencionar que los

mismos padres de familia externan que sus hijos no deben dejarse de las agresiones ya sean físicas o verbales que sus compañeros les hagan, por lo cual les aconsejan que deben defenderse no importando lo que suceda. Se considera que esto se da en la comunidad entre familias y vecinos, lo cual genera conflictos que tienen que ver con dicho ambiente. En consecuencia este tipo de situaciones se reflejan entre los mismos educandos, pues suelen darse comportamientos de agresión física y verbal, tales como: a la hora del recreo, al buscar acuerdos en juegos, y al decidir alguna actividad escolar. Ante esta problemática, los docentes de la escuela concluimos que no basta sólo platicar con los involucrados, lo que buscamos es dar solución al problema buscando estrategias y alternativas donde las tres partes fundamentales de la educación, padres, alumnos y docentes se vean inmersos, buscando apoyo con especialistas, para que de manera paulatina y en un plazo corto, se obtengan resultados y se pongan en práctica los valores dentro y fuera de la comunidad.

Es importante mencionar que la tarea en la educación no tiene límites ni está condicionada, con lo que se permite a los alumnos mediante el camino del conocimiento previamente adquirido en la práctica de valores en el hogar, sean el actuar en el nivel primaria y reforzados por los docentes. Esto permitirá que los alumnos puedan desarrollarse humanamente en el terreno de la cultura, la práctica de valores y el conocimiento.

Una de las acciones que han servido como reforzamiento dentro de la experiencia en la labor docente, es trabajar con valores apoyándose de diversas fuentes de información, como libros de texto (Cívica y Ética), libros del rincón de lectura, talleres con padres de familia, lecturas de reflexión sobre valores de cosas vividas, cursos de integración familiar, todo ello basado y partiendo principalmente en el respeto sin dejar de lado la convivencia armónica entre padres de familia, alumnos principalmente de quinto y sexto grado y personal docente, con la finalidad de retomar los valores y ponerlos en práctica en el entorno social (rural) donde nace la problemática de esta tesina.

Así mismo, al realizar su planeación didáctica, el docente debe tomar en consideración la flexibilidad que le da la misma mediante la articulación de las asignaturas para el reforzamiento de los contenidos e ir trabajando en todas las actividades los valores sin perderlos de vista. El docente aprovechará con la interacción materia - alumno, maestro - alumno, padre de familia - alumno, etc, los mismos valores, de forma que permitan un mejor desarrollo pleno del niño como alumno y ente social, como lo menciona la autora de la siguiente manera:

“El niño y la niña aprenden y se desarrollan como consecuencia de su interacción con los demás” es decir cuando se relaciona con adultos y con otros niños. (Schmelkes, 2004, pág. 39)

Dicha autora tiene presente que la interacción del alumno con los adultos y compañeros es lo que influye en su aprendizaje, y es donde el docente juega un papel importante en la conducción del infante para formar parte de una sociedad, adentrando al educando a convivir en el grupo social de manera armónica con sus semejantes. En este marco, se considera principalmente el valor del respeto para ponerlo en práctica entre niños (as) de su misma edad y de igual forma con las personas adultas que lo rodean. Así la autora menciona que:

“En el proceso de relación con los otros, los niños obtienen de los adultos el conocimiento acumulado y las reglas que permiten la convivencia armónica con quienes los rodean. De los adultos conocen las costumbres y las tradiciones que dan sentido a la existencia y el indispensable sentido de pertenencia a un grupo”. (Schmelkes, 2004, pág. 39)

De acuerdo con lo anterior, desde pequeños empiezan a involucrarse a vivir en un mundo donde rigen las normas, la libertad y la autonomía de establecer sus propias reglas principalmente en los juegos de su interés, es por ello que desde sus primeros años de vida los alumnos ponen en práctica el respeto hacia las reglas que son creadas por ellos mismos; conforme van creciendo y al irse adaptando en sociedad con personas adultas van entendiendo la importancia de vivir con normas o reglas, asimilan que si no las hubiera, no habría un orden el cual conduce el comportamiento que una sociedad necesita.

Al interactuar los infantes en actividades lúdicas ellos mismos plantean las reglas en las cuales se basarán todos sus juegos desde luego tomando en cuenta el valor del respeto para ellas, los juegos que practican son los más comunes y otros que ellos inventan con juguetes que coleccionan de productos de las tiendas, las reglas las ponen entre los que juegan y esto permite una buena interacción entre ellos, además de una convivencia basada en el respeto y armonía.

Por eso, de acuerdo al grupo social, los infantes entienden estas reglas que con el paso del tiempo permitirán formar a un ciudadano competente y autónomo, conforme al proceso de desarrollo y la interacción entre pares. Así, de acuerdo a la misma autora:

“Su relación con otros niños les permite dar el importante paso hacia la autonomía. Piaget indica con claridad que los niños que solo conviven con adultos nunca podrán entender las razones detrás de las reglas. Solamente conviviendo con

otros niños, cooperando para obtener mutuas satisfacciones (sobre todo en el juego), se puede llegar a entender que las reglas se establecen de común acuerdo, que no son sagradas e inamovibles, sino fruto del respeto mutuo derivado de la cooperación”. (Schmelkes, 2004, pág. 39)

En este apartado se menciona que la puesta en práctica de los valores va dando resultados de manera paulatina ya que se observa en los educandos que cuando se trata de juego se organizan de tal manera que no haya exclusiones y todos puedan disfrutar del juego, se ha observado que cuando lo hacen entre ellos, involucran a niños de cualquier edad y solamente si no cumplen las reglas establecidas sacan de su juego a esta persona sin dar mayor explicación.

En consecuencia, hablar de la convivencia es contemplar la relación que tiene el ser humano con sus semejantes no importando la edad ni el sexo, sino únicamente la relación armónica y de respeto que se da entre unos y otros. Los niños determinan que entre ellos como lo dice la autora, no existen autoridades que tengan mayor o menor jerarquía, sino que todos son iguales y de todos se obtiene lo mejor para lograr mejores resultados en sus quehaceres o actividades de la vida.

“Solamente conviviendo entre ellos, los niños llegan a asumir perspectivas distintas y a entenderlas, porque se trata de perspectivas de personas cuya relación con los otros no se da en un plano de autoridad sino de igualdad. Entender las perspectivas de otros es una herramienta esencial para la convivencia, y la convivencia es esencial para la existencia. Sólo al convivir entre ellos los niños llegan a ponerse en los zapatos de los demás y a sentir lo que otros sienten. La convivencia permite la empatía y brinda una base a la relación profunda e íntima con los otros”. (Schmelkes, 2004, pág. 40)

Como esta cita lo señala, el niño en sus primeros años de vida va construyendo sus propios conocimientos de manera práctica que le permite ir relacionándose con personas que le sirvan de ejemplo de los cuales va imitando el comportamiento y va diferenciando entre “lo bueno y lo malo”, retomando lo que le conviene para apropiarlo y ejercitarlo. El niño toma en consideración sus propias razones y sus formas de actuar ante sus semejantes y es ahí cuando aprende que toda acción que decide, tiene un efecto o una consecuencia.

Dentro de la labor docente el maestro enseña a sus alumnos que el actuar con buenos modales y practicando los valores principalmente partiendo del respeto, al interactuar y convivir con sus compañeros, los alumnos no tendrán mayor problema conviviendo de manera armónica, sabedores de ello los educandos al

propiciar una acción inadecuada dentro y fuera del salón de clases tendrá una consecuencia mayor tanto en la institución escolar como en el hogar del alumno. Esto conlleva a un castigo o una sanción aplicado de acuerdo al reglamento escolar o del grupo y a las normas establecidas dentro de cada hogar. Se hace mención que quienes infringen principalmente con estas conductas son los alumnos de los quinto y sexto grados pues son las edades en las que principalmente se llegan a quebrantar dichas normas.

Lo anterior se complementa con la visión socio-cultural que se retoma a continuación: “Según Vigotsky, la interacción con otros niños con mayor nivel de desarrollo traza una zona de desarrollo próximo que siempre estimula el aprendizaje y favorece el crecimiento. El niño hace cosas junto con otros, ayudado por otros o imitando a otros que, muy pronto, podrá hacer de manera autónoma, además de poder comprender sus razones. Precisemos lo dicho: los niños requieren de tiempo y espacio para jugar con otros niños de su edad y con niños un poco mayores que ellos”. (Schmelkes, 2004, pág. 40)

Por ejemplo se observa que al interactuar en un juego como el fútbol, los equipos los conforman alumnos de diferentes edades entre ellos los de quinto y sexto grados participando también de los otros inferiores, en el juego, quienes llevan la batuta son los de quinto y sexto pues creen ser los que tienen mayor experiencia y dominio sobre sus compañeros de menor edad, es donde sucede que los pequeños participan dando espacio a los mayores y en ocasiones sólo observan como lo hacen para aprender.

El ejemplo que enseguida se menciona de encuentro y desencuentro entre el valor del respeto de lo vivido en casa y el entorno escolar hace mención que el alumno en casa muestra comportamientos sin poner en práctica el respeto, dichos comportamientos son observados por el padre de familia y no le hace notar a su hijo que sus acciones no son las correctas para poder convivir con sus semejantes, estas acciones las traen arraigadas desde el núcleo familiar ya que es como se desenvuelve papá y mamá dentro y fuera del hogar, y desafortunadamente son imitadas por los educandos y es por ello que el alumno muestra apatía por la práctica de valores. Al llegar a la escuela llevan consigo ese accionar y es ahí donde el docente corrige los modales del educando tratando de que los lleve a la práctica, aunque se ha observado que como en casa no lo realizan, los alumnos demuestran cierto desinterés por ellos.

A continuación, se menciona finalmente lo más concreto en cuanto a reflexiones, experiencias y sugerencias docentes centrados en lo que es el juego y la motivación que, interesan como metodología de enseñanza en esta tesina, pues

para el fomento de los valores conviene recurrir a actividades que al alumno le interesen para adentrarlo a las mismas de manera que no se vuelva monótono o sin sentido real.

# CAPÍTULO 7

## SUSTENTO PSICOPEDAGÓGICO, MEDIANTE EL JUEGO Y LA MOTIVACIÓN DEL VALOR RESPETO

Toca en este último apartado, abordar el sustento psicopedagógico hacia una didáctica efectiva de la educación valoral, en calidad de profesor de educación primaria. Así que, primero conviene exponer una parte importante para el proceso de enseñanza y aprendizaje: el proceso del desarrollo infantil. Con ello, se debe conocer el actuar de los niños y niñas, pero sobre todo el porqué de ese actuar; de acuerdo a su edad saber la etapa en la que se encuentran, a fin de que los docentes comprendamos y apliquemos una labor que considere dicho desarrollo de los educandos. Según Piaget, “el desarrollo de la inteligencia de los niños es un proceso de adaptación al mundo que los rodea, en vista de una reestructuración o reconstrucción de este mundo mental, emocional y operacional. Tal desarrollo comporta dos actividades básicas: adaptación y organización o reestructuración”. (Citado por Suárez, 2002, pág. 79)

Se precisa a continuación cada una de esas actividades del desarrollo infantil.

“Adaptación. Consiste en la aceptación de la información provista por el ambiente. Esta constituida por dos actividades:

- Asimilación (recepción y comprensión de la información)
- Acomodación (colocación de la información dentro de las estructuras de conocimiento prehabidas)”. (Suárez, 2002, pág. 80)

La explicación de la segunda actividad se plantea en los siguientes términos:

“Organización o estructuración. La acomodación de la nueva información concluye en la formación de nuevas estructuras, paradigmas o complejos mentales o, según la teoría de Gestalt, de configuraciones o esquemas que van a actuar como organizadores del ulterior aprendizaje”. (Suárez, 2002, pág. 80)

De esta forma, Piaget plantea una teoría que de acuerdo a sus estudios proporciona a los docentes sus conocimientos sobre las etapas por las que pasan los alumnos de acuerdo a su edad y da a conocer las actividades que generalmente realizan en cada una de ellas.

En general, para Piaget el desarrollo de la inteligencia del niño pasa por tres estadios: sensoriomotor, de las operaciones concretas y de las operaciones formales

De los estadios del desarrollo tan reconocidos de este enfoque Piagetano, por centrarse en educandos de quinto y sexto grado de primaria, en este caso se considera el segundo estadio, llamado de las operaciones concretas, por ser el

que corresponde en lo general a los educandos de educación primaria que aquí interesan.

Entonces, como el campo de estudio del problema tratado está enfocado en el tercer ciclo de educación primaria, centramos la atención en el estadio según Piaget referido a las operaciones concretas, el cual abarca desde los dos años de vida hasta los once. Durante este lapso de edad, el niño “organiza sus sensaciones y movimientos y comienza a internalizarlos mediante el proceso de pensamiento y de elaboración de conceptos”. (Suárez, 2002, pág. 80) Es aquí donde el alumno comienza a organizar sus conocimientos con lo que le rodea y va aprendiendo, empieza a apropiarse de sus propias concepciones.

A la vez, dentro de este amplio estadio, el autor Beard plantea que “El subperiodo de las operaciones concretas comienza cuando la formación de clases y series se efectúa en la mente, es decir, cuando las acciones físicas empiezan a interiorizarse como acciones mentales u operaciones”. (Beard, 1971, pág. 80)

A partir de estas capacidades, los educandos de quinto y sexto grados de educación primaria, inician el proceso de comprensión valoral, pueden advertir de bien o mal moral, pueden pensar en las consecuencias de sus acciones o decisiones, reflexionar sobre lo que acontece en el mundo y su entorno, socializar experiencias de ellos; todo lo cual da pauta a la formación valoral. Los educandos del último ciclo de educación primaria están hacia el final del estadio referido del que se espera mayor desarrollo de la conciencia ética para los valores que interesan aquí.

Así, en la labor docente no sólo se transmiten conocimientos sino que es importante tomar en cuenta los intereses de los educandos para poder mantenerlos atentos para que su aprendizaje se vea beneficiado, tomado en cuenta la motivación mediante juegos que permitan adentrarse al tema, con esto lograremos que los alumnos no caigan en una rutina de aburrimiento, descontento y falta de interés; dentro de este espacio asimismo se encuentran presentes los valores de los cuales en este trabajo hablamos pues para lograr una motivación mediante un juego deben respetarse reglas y practicarse demás valores.

Es importante mencionar que cualquier ser humano cuando desarrolla alguna actividad importante en su vida, debe estar motivado hasta lograr lo que se propone y de esta manera no encontrará barreras ni limitaciones en todas sus acciones a desempeñar; de lo contrario se podría decir que si nos encontramos en un momento depresivo, o nuestro estado de ánimo no sea el óptimo, no se podrá lograr lo deseado. Por eso como docentes, es primordial retomar en el

proceso de enseñanza y aprendizaje, las actividades lúdicas dentro y fuera del aula para estimular y motivar a nuestros educandos sin desarticular los contenidos por trabajar. Con esto los estudiantes estarán predispuestos a un conocimiento de su agrado logrando su participación en clase y quieran aprender. Estas ideas que enfatizan la motivación lúdica para apoyar la formación de valores en la escuela, se retoman de la propia experiencia docente y se sustenta con la revisión de literatura al respecto.

En este marco, se sostiene que es posible motivar al alumno de manera adecuada para iniciar con el trabajo de los contenidos, los valores éticos, los cuales se encontrarán inmersos en este proceso y es cuando el docente en esos instantes puede felicitar, realzar su labor y aprovechar en hacer mención que mediante el respeto al trabajo dentro del aula cuando todos participan con lo que les corresponde es cuando se logran mejores resultados.

Cuando una persona se encuentra motivada, los resultados son mejores u óptimos y así puede desenvolverse mejor dentro de un tema o una clase, además de que puede así practicar los valores, como el respeto al permitir el desenvolvimiento de los demás de su grupo, al respetar opiniones, ser tolerante con los comentarios, etc.

Con base en lo anterior, rescatamos también de nuestros estudios de la licenciatura, lo que se maneja de la orientación lúdica en la educación, según ésta: “el juego es el medio privilegiado a través del cual el niño interactúa sobre el mundo que lo rodea, descarga su energía, expresa sus deseos, sus conflictos, lo hace voluntaria y espontáneamente, le resulta placentero y al mismo tiempo en el juego crea y recrea las situaciones que ha vivido”.(S.E.P.,1993, págs. 22-23)

No cabe duda que mediante el juego el niño experimenta, disfruta y aprende. “En el niño, la importancia del juego, radica en el hecho de que a través de él reproduce las acciones que vive diariamente, por lo cual constituye una de sus actividades primordiales. Ocupar largos periodos en el juego permite al niño elaborar internamente las emociones y experiencias que despierta su interacción con el medio exterior”. (S.E.P., 1993, págs. 22-23)

Además, cabe mencionar que es con el juego con el que el niño se relaciona con otros compañeros y aprende a respetar las normas, se comunica y va adquiriendo formas de organización. De esta forma, según la preparación recibida en cursos de la Universidad Pedagógica Nacional: “El juego es una especie de escuela de relaciones sociales, ya que disciplina a aquellos que lo comparten, los hace

aprender a tomar acuerdos, a interrelacionarse, a integrarse al grupo, a compartir sentimientos, ideas, es decir forma el sentido social". (S.E.P., 1993, págs. 22-23)

Por consiguiente, con el juego se le permite al alumno desplazarse de un lugar a otro y pierde todo aburrimiento; como se menciona a continuación: "Toda acción, juego o actividad psicomotriz implica un movimiento y/o desplazamiento". (S.E.P., 1993, pág. 68)

Por eso, resulta prioritario retomar el juego como parte de la enseñanza en el quehacer docente, recordando que en todos los juegos existentes, tradicionales y los que los niños inventan, se encuentran presentes los valores los cuales se hacen acompañar de reglas o normas basándose principalmente en el respeto hacia ellas, lo que permitirá formar en los educandos una convivencia armónica con la cual crecerán para ser futuros ciudadanos de bien.

Por ello, se está de acuerdo con los diferentes autores que manejan sus propias concepciones sobre el tema, como lo es el siguiente: "Cuando hablamos del juego nos referimos a una actividad muy especial que cumple una serie de características distintivas capaces de convertirla en una forma única de entender la realidad". (López, 2004, pág. 7)

A continuación se menciona algunas características que implica el juego y hay que considerarlas en esta recuperación educativa:

- "Es libre y voluntario. A nadie se le puede obligar a jugar, se hace por decisión propia, para gozar, para distraerse o simplemente por deseo.
- Es divertido, placentero y satisfactorio para quien lo practica. El juego implica risa, disfrute, un sentido placentero.
- En el juego no cabe el aburrimiento o la insatisfacción.
- Es gratuito. Se juega porque sí, por el puro y único placer de jugar. En el juego no se pretende nada, no valen las segundas intenciones. Para el verdadero jugador ganar o perder es intrascendente, carece de importancia.
- Es participativo e implica cierto grado de comunicación entre los jugadores. Todo juego invita al encuentro y a la complicidad. Por lo regular se juega con quien se comparte, con los amigos.
- Se vive en el plano de la ficción, fuera de la esfera de lo real. Mediante el juego se pierden las inhibiciones, se supera lo cotidiano, no existe el ridículo y se supera lo prohibido.
- Es global y totalizador. Cuando se juega se ponen en el juego todos los sentidos, toda la conciencia, cuerpo, mente y corazón se complementan". (López, 2004, pág. 8)

Sin duda, el juego abarca infinidad de situaciones que pueden experimentarse cuando se realiza. Su vínculo directo con la formación de valores que nos interesa, se refiere al campo de competencias actitudinales; como lo afirma este autor: El juego es una actitud, “una forma cualitativamente distinta de abordar una actividad”. (López, 2004, pág. 8)

En consecuencia, “mediante el juego nos sentimos libres, felices, relajados, resulta más fácil acercarse y encontrarse con los otros”. (López, 2004, pág. 8) Aunque algunos no jugamos por falta de tiempo o por atender otras ocupaciones o responsabilidades, el juego siempre se sabe, es importante para una vida plena, en el juego el que participa es libre de determinar sus propios objetivos y lo hace en relación a lo que observa del mismo juego, es decir, se plantea su propio criterio.

El juego es totalmente indispensable en la vida del humano, siempre ha estado presente y estará presente por el resto de los años, no importa la edad, ni la raza ni las culturas: “Hoy sabemos que el fenómeno del juego tiene un significado profundo para el hombre. Esta especie de instinto lúdico es una capacidad humana que permite un equilibrio psicológico, una forma cualitativamente positiva de encontrarse con el otro y crecer juntos, es un camino para el desarrollo profundo de la persona. Durante la infancia y la adolescencia jugar es imprescindible para desarrollarse armoniosamente y poder resolver de forma sana los conflictos y dificultades que se presentan en la vida. Un niño o una niña que juegan serán una personas sanas”. (López, 2004, págs. 8-9)

En consecuencia es importante que como docentes tomemos en cuenta las actividades lúdicas como estímulo hacia los educandos y para dar preámbulo a los contenidos a tratar; esto sin duda nos llevará a tener logros satisfactorios en lo visto en clase tomando en cuenta los tiempos y participaciones en los cuales los alumnos deben intervenir en dichas actividades y respetando sus intervenciones en las mismas.

Asimismo, el juego es un mecanismo motivante para realizar actividades y aprender, por tanto, toca el turno de hablar de la motivación, que sin duda está siempre presente en las aulas y que trae inmersa el trabajo del juego para lograr interesar a los alumnos y puedan aprender de forma más fácil y entendible.

Existen dos tipos de motivación: intrínseca y extrínseca, cuya caracterización básica es la siguiente:

- Intrínseca es cuando los niños hacen actividades de manera espontánea: corren, saltan, se persiguen, y lo realizan sólo por el placer de hacerlo.

- Extrínseca se da cuando lo que se hace es por perseguir un fin. (Reeve, 2003, pág. 3)

Dentro de la motivación extrínseca se permite al alumno poner en práctica los diversos valores, iniciando por el del respeto pues al tratar de cumplir una meta o llegar a un fin, debe hacerlo mediante una planeación la cual debe seguir a cada paso para lograr su objetivo.

Pero a la vez, la motivación varía entre individuos, es decir, aunque se presenten ante una misma situación, su conducta o hacer puede variar, se reacciona de diferentes maneras: “En cada individuo, la motivación cambia a lo largo del tiempo. Casi siempre la conducta se modifica en intensidad”. (Reeve, 2003, pág. 4) Dicho en lo general: “La motivación difiere también entre personas que enfrentan la misma situación” (Reeve, 2003, pág. 5). Entonces aunque todos los individuos compartimos algunas mismas motivaciones como por ejemplo el hambre, “pero la gente difiere en forma muy evidente respecto a lo que los motiva. Algunos motivos son relativamente fuertes para una persona, mientras que para otra son relativamente débiles”. (Reeve, 2003, pág. 5)

De hecho existen varios conceptos sobre motivación, de los cuales retomamos una general y otra específica para el aprendizaje que nos incumbe:

“Motivar es incitar a una persona a hacer u omitir algo”. (Suárez, 2002, pág. 175)

“Motivar para el aprendizaje es mover al estudiante a aprender, y crear las condiciones necesarias para su logro, quitando las barreras que se oponen a ello”. (Suárez, 2002, pág. 175)

De lo anterior derivamos que la motivación no es exclusiva del docente, muchos profesionales también la utilizan, de tal forma que la meta es lograr lo que se proponen: pero no es algo sencillo, pues “la motivación de los otros es incluso más difícil y compleja que motivar al yo”. (Reeve, 2003, pág. 536) Son muchos los que se enfrentan a esos desafíos de motivación, como los maestros, un sacerdote, los padres de familia, médicos, terapeutas, etc. Y todos tienen influencia o efectos distintos con los que van a motivar. Las acciones de motivación se realizan mediante la experiencia, la posición, las recompensas, etc. Al mismo tiempo, los que son motivados presentan una disposición, vulnerabilidad, para ser controlados por quienes los motivan.

Adentrándose en este tema, pues se dice que la motivación puede utilizarse desde dos puntos de vista; como lo maneja el siguiente autor: “En algunos casos para lograr una motivación, se utilizan incentivos y aquí es donde entra la motivación positiva y negativa ya que en la segunda incluso se llegan a utilizar hasta

castigos". (Reeve, 2003, pág. 537) Aunque en las aulas siempre es preferible utilizar sólo de tipo positivo, queda en cada profesor tomar la que mejor le convenga según sean los casos y situaciones a los que se enfrenta.

Para realizar cualquier actividad en los seres humanos deben existir metas las cuales nos motiven a la culminación de los que nos hemos propuesto, por ello, el papel del docente dentro de las aulas es que en primer término el mismo educador debe tener "amor y motivación" en su labor docente para que de esta manera pueda transmitir a sus alumnos dicha motivación, vinculada a la vida real de los educandos para tener avances positivos en las actividades a realizar.

En síntesis, sostenemos que para trabajar con valores dentro y fuera de las aulas tanto con los alumnos como con padres de familia, es importante realizar acciones para motivar a los involucrados en la educación y seguir reforzando los mismos; las acciones a las que nos referimos son: ante todo, actividades lúdicas mediante estrategias como talleres vivenciales, pláticas, conferencias, coloquios de lectura, videos, películas, etc., en los cuales se hable y se trabaje únicamente sobre valores; de esta manera, iremos ganando terreno para seguir fomentando y cultivando todos los valores que, hoy en día en la mayoría de las esferas sociales se han ido deteriorando.

Las propuestas anteriores se retoman con la finalidad de involucrar a las dos partes fundamentales de la educación (padres y alumnos) sin olvidar el papel del docente, de esta manera, se verán favorecidos principalmente los educandos. Por ejemplo, al darle lectura a una reflexión donde se menciona los valores o algún valor en particular, se ha permitido que los alumnos se vean reflejados en la historia contada y participen dando sus opiniones sobre la misma y con ello se refuercen los valores que nos interesan.

## CONCLUSIONES.

Después del desarrollo de la presente tesina, vía la disertación de la problemática relacionada, tipo ensayo sobre la misma, se llega a las siguientes conclusiones:

- El valor del ser humano no se da a través de los bienes materiales que posee, sino, acorde a su comportamiento en la sociedad; tomando en cuenta que la ética como ciencia que ayuda normar la conducta para la convivencia entre los miembros de un grupo o cultura humana.
- El ser humano desde su concepción debe formarse con el valor del respeto, ya que dicho valor proporciona a todas las personas dignidad. Para ello se requiere un sustento básico que sea aceptado en el entorno social en el que se desenvuelve y que se muestre en el comportamiento mediante sus actos, siguiendo las normas que la sociedad ha ido construyendo, sin olvidar el respeto y los valores universales.
- En la educación integral el principal protagonista es el ser humano, quien a través de ir practicando los valores le permite adquirir un proceso educativo para lograr su integridad en los ámbitos: social, cultural, científico, artístico, etc.; en consecuencia, se requiere una relación muy estrecha entre los valores y la educación.
- El ser humano por naturaleza es un ser social, es aquí donde entra el valor del respeto como eje central porque practicándolo es como puede relacionarse con sus semejantes, considerando su tipo de vida y cultura, ya que todas las culturas poseen la misma igualdad en dignidad.
- A través de la nueva reforma a la educación básica y teniendo como punto central la asignatura de Formación Cívica y Ética, permite que en la relación maestro-alumno se refuerce el trabajo en el aula por medio de competencias, de diversa índole, ya que sin competencias no hay conocimientos; y es mediante esta asignatura donde el docente debe reforzar los valores éticos, con el apoyo y la articulación en las demás asignaturas.
- Durante el proceso del desarrollo infantil de los niños y niñas, debe incorporarse de acuerdo a su nivel, la formación y apoyo hacia todos los valores universales, partiendo del respeto y considerándolos intereses de los educandos en todos los niveles educativos, tomando en cuenta la

motivación mediante juegos los cuales permitan el docente introducirlo al tema, respetando las reglas y normas, partiendo del respeto seguido de los demás valores.

- El valor del respeto es indispensable en la formación en toda persona, en cuyo proceso dentro de la escuela, el docente es el guía para seguir inculcando y fomentando dicho valor; pero la preocupación en esta tesina es la reducida participación de los valores en los hogares y las deficiencias en la vivencia de las aulas, ya que en la mayoría de los núcleos familiares, dentro de la sociedad moderna, se han ido aminorando en su práctica y la institución escolar también incide de modo limitado. Esto preocupa porque el niño por naturaleza es imitador de los actos de sus mayores (del hogar y la escuela), por lo cual con base en las propias experiencias docentes, resulta un campo primordial de atención, particularmente en el tercer ciclo de educación primaria.

## BIBLIOGRAFÍA.

Alonso, José Ma. (2004), *La educación en valores en la institución escolar*, México, Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

Ball, Samuel (1988), *La motivación educativa*, España, Narcea, S. A.

Beard, Ruth M (1971), *Psicología evolutiva de Piaget*, Argentina, Kapelusz.

Bindé, Jeromé (2004), *¿Hacia dónde se dirigen los valores?*, México, Fondo de Cultura Económica.

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2004), *La Constitución del pueblo mexicano*, México, Porrúa.

Fierro, María Cecilia y Carbajal, Patricia (2003), *Mirar la práctica docente desde los valores*, México, Gedisa.

García, Susana y Vanella, Liliana (1992), *Normas y valores en el salón de clases*, México, Siglo XXI.

García, Susana y Vallena, Liliana (1992), "Una perspectiva teórica para el estudio de los valores" en: UPN, *La formación de valores en la escuela primaria*, (Antología de la licenciatura en educación), México, UPN- S.E.P. pp. 55-62

López, María (2004), *Organización y animación de ludotecas*, Madrid, CCS.

Ortega, Pedro (2001), *Los valores en la educación*, España, Ariel, S. A.

Reeve, Johnmarshall (2003), *Motivación y emoción*, México, McGraw-hill/interamericana editores S.A. de C.V.

Schmelkes, Sylvia (2004), *La formación de valores en educación básica*, México, S.E.P.

S.E.P. (1993), *Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el jardín de niños*, (Antología de la dirección general de educación preescolar), México, S.E.P.

S.E.P. (2008), *Guía de apoyo para docentes. Calendario de valores 2008-2009*, México, S.E.P.

S.E.P. (2009), *Programa de estudio 2009*, México, S.E.P. y Lyon Papier, S.A. de C.V.

Suárez, Reinaldo (2002), *La educación*, México, Trillas.

UNESCO (2011), *Valores para vivir. Programa internacional para educación*, Londres, UNESCO.